

LOS COLORES LITÚRGICOS

Los colores litúrgicos utilizados en la Iglesia Católica Palmariana son morado, blanco, azul, rosa, verde, carmelitano (marrón y crema), negro y rojo. Los colores litúrgicos son variados porque cada color tiene su significado.

El morado es un símbolo de la penitencia que se nos exige durante la Santa Cuaresma y en todo momento, la penitencia de someternos a la Voluntad de Dios, de negar nuestros propios gustos, de negar nuestra propia voluntad pecaminosa y someternos a la Ley y a la Voluntad de Dios.



El color blanco siempre se usa en las Celebraciones Eucarísticas, la Procesión Eucarística, la Bendición del Santísimo, la Hora Santa, etc. El color blanco es el reflejo de la gloria, y también se usa para indicar la pureza que necesitamos tener para acercarnos a Dios y llegar al Cielo, y muy especialmente la que debemos tener en nuestra alma para recibir la Sagrada Comunión. Es el color apropiado para la Sagrada Hostia, porque la Sagrada Hostia también es blanca, y usamos el blanco en su honor.



El color azul es el color que corresponde a la Santísima Virgen María y sus fiestas. Durante muchos siglos ha sido utilizado el color azul en España como color litúrgico, pero no se usó en otros países. Era un privilegio de la liturgia española. Y es por eso que ahora se ha establecido en toda la Iglesia, ya que la Sede de la Iglesia está ahora en España.





Antiguamente **el color rosa** sólo se usaba dos veces al año, una vez en Adviento y otra en la Santa Cuaresma, y era para indicar que, incluso en medio de la Penitencia, debemos estar alegres. Ese era antiguamente su significado y se usaba en aquellos domingos que se llamaban Gaudete y Laetare (estar alegre) que en la antigua liturgia se

encontraban en medio de la Santa Cuaresma y Adviento, que eran tiempos de Penitencia, y nos recordaban que debemos llevar la cruz con alegría y que, aunque estemos sufriendo, debemos estar alegres. Lo cierto es que tenemos muchas razones para estar alegres si estamos cargando la cruz, porque si miramos las cosas desde el punto de vista de Dios, o de aquellos que están en el Cielo, o de aquellos que ven las cosas espiritualmente, podemos ver que el sufrimiento en esta vida es en realidad lo que nos da la fuerza para seguir a Cristo y María.

El color rosa ahora se usa principalmente para las fiestas del Santísimo José porque, dado que la Santísima Virgen tiene su propio color que es el azul, el color del Santo Patriarca San José es el color rosa. Rosa también se usa cuando se celebra la Santa Misa en beneficio de las almas del Limbo. Cuando un bebé muere antes de ser bautizado sabemos que va al Limbo. En este caso para el funeral el sacerdote no usa una capa negra sino rosa.



Otro color es el verde, que significa esperanza, y se utiliza, por ejemplo, en Adviento, cuando estamos esperando la venida del Salvador prometido durante milenios. Significa la esperanza que todos tenemos de alcanzar la felicidad eterna algún día. El verde se usa para la Novena de Navidad en Adviento. También se utiliza para el Eterno Padre.



Otro color es **el color carmelitano**, que no se usaba anteriormente en la Iglesia, pero ahora que el Papa es Carmelita, y la única orden religiosa es carmelitana, hay un color propio de la Orden Carmelitana. Sobre todo en aquellas fiestas litúrgicas que están relacionadas con la Iglesia Palmariana, como por ejemplo cuando se celebra en honor a la Santa Faz, o si

la Santa Misa es en honor a Nuestra Madre del Palmar Coronada, o en acción de gracias al Espíritu Santo y en impetración de su segunda Venida Apoteósica. Y se usa para algunas otras fiestas también.



El color negro se utiliza para los fieles difuntos, aunque también se utilizaba antiguamente en la liturgia en otras ocasiones, como en Semana Santa, para recordar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

El negro se usa para los muertos, ¿y qué significa eso? Significa para nosotros la oscuridad, ya que en esta vida no vemos a dónde van las almas. Esperamos que alcancen la gloria. Sabemos que muchos, muchos de los que mueren, van al Purgatorio y los recordamos por si tal vez estén en esa oscuridad y, por esa razón, oramos por las almas en el Purgatorio que están sufriendo y no ven

a Dios; esa es la oscuridad que tienen, el no ver a Dios, que es la Luz Eterna, la Luz Beatífica que desean. El color negro nos recuerda esto para que procuremos aliviarlas de esa oscuridad con nuestras oraciones y procurarles la felicidad eterna, la Luz Eterna, puesto que sólo nosotros, los de la Iglesia Militante, podemos hacerlo. El color negro se usa el 25 de marzo en conmemoración del Viernes Santo, para la fiesta de los fieles difuntos el 2 de noviembre y también para las Misas que se celebran para las Benditas Almas del Purgatorio.



El color rojo es propio de la sangre y del fuego. Es por eso que se usa, en primer lugar, para el Espíritu Santo, y también para los Mártires y para algunas Fiestas de Nuestro Señor, especialmente las relacionadas con su Sagrada Pasión, como también las de su Preciosísima Sangre y algunas más. Todos los últimos domingos de mes se celebra la Santa Misa en reparación al Espíritu Santo, siendo el rojo el color utilizado. Rojo es usado para la administración de los Santos Sacramentos de Bautismo y Confirmación.



Los actos y los colores litúrgicos son también para animarnos a practicar la virtud y a estar atentos a las festividades que se celebran en la Iglesia. Porque en diferentes fiestas, principalmente en las fiestas de la Santísima Trinidad, del Padre Eterno, del Espíritu Santo, de Nuestro Divino Señor, de la Santísima Virgen María y de San José, las gracias que reciben los miembros de la Iglesia son más abundantes.

